
Special issue

Marta Pérez-Escolar

<https://orcid.org/0000-0003-2575-7993>

martaperez@uloyola.es

Universidad Loyola

Paula Herrero-Diz

<https://orcid.org/0000-0002-8708-1004>

pherrero@uloyola.es

Universidad Loyola

Submitted

8 de enero de 2022

Aprobado

7 de marzo de 2022

© 2022

Communication & Society

ISSN 0214-0039

E ISSN 2386-7876

doi: 10.15581/003.35.2.257-268

www.communication-society.com

2022 – Vol. 35(2)

pp. 257-268

Cómo citar este artículo:

Pérez-Escolar, M. & Herrero-Diz, P. (2022). El rol de Wikipedia en la difusión de nuevos conocimientos: análisis de la entrada *desinformación* como un concepto cambiante. *Communication & Society*, 35(2), 257-268.

El rol de Wikipedia en la difusión de nuevos conocimientos: análisis de la entrada *desinformación* como un concepto cambiante

Resumen

El principal objetivo de los fundadores de Wikipedia, Jimmy Wales y Larry Sanger, era crear una enciclopedia colaborativa impulsada por los usuarios de internet que, sin ánimo de lucro, recopilara y compartiera toda la sabiduría y el conocimiento humanos. En tiempos de crisis, como la pandemia de coronavirus, Wikipedia se ha convertido en un punto de referencia para los usuarios de todo el mundo. En este sentido, Wikipedia volvió a poner de manifiesto su papel cultural en la producción de conocimiento disponible frente a los nuevos conocimientos. Por ello, el objetivo principal de este estudio es analizar la entrada específica *desinformación* en Wikipedia, dada la importancia que este concepto ha adquirido durante la crisis del coronavirus y ante la necesidad de difundir una definición homogénea sobre este término. Para ello se ha aplicado el método de análisis de contenido de un caso textual, es decir, de la entrada sobre *desinformación* en la versión en español de Wikipedia. Los principales resultados muestran que las características básicas de la entrada *desinformación* en Wikipedia no son las más adecuadas para que cualquier usuario o lector esté bien informado sobre el significado real de este concepto. Además, el contenido de la citada entrada es incompleto, inconexo y de dudosa fiabilidad. Por ello, esta investigación aboga por crear una definición homogénea que impregne el imaginario común y que sea el resultado de una combinación entre lo que dicen los expertos y lo que proponen instituciones, gobiernos, medios de comunicación y organizaciones.

Palabras clave

Conocimiento abierto, credibilidad, desinformación, enciclopedia *online*, Wikipedia.

1. Introducción

Wikipedia, la enciclopedia *online* más visitada y la séptima web más visitada del mundo –por detrás de Google, YouTube, Facebook, Twitter, Instagram y Baidu– (SimilarWeb, 2021), cumplió veinte años de vida en 2021. Para celebrar este aniversario, Jimmy Wales –cocreador de Wikipedia– vendió la primera entrada que se publicó, titulada *Hello, World!* (2001), por un valor de 750.000 dólares, a través de la célebre casa de subastas Christie's (Robertson, 2021). Lo más llamativo de esta transacción fue que Jimmy Wales vendió esta primera entrada como

un NFT –Non Fungible Token–, esto es, una obra única o una pieza de coleccionismo, creada en el mundo digital, que representa un activo real de gran valor.

El principal aliciente que presenta Wikipedia es que es un proyecto colaborativo: todo el mundo puede convertirse, voluntariamente, en colaborador o editor de la plataforma y participar en la creación de esta enciclopedia *online*. Ese era el objetivo de sus fundadores, Jimmy Wales y Larry Sanger: crear una enciclopedia impulsada por los usuarios de la Red, quienes sin ánimo de lucro recopilaban y compartiesen toda la sabiduría y conocimiento humano. Hoy en día, dos décadas después del nacimiento de Wikipedia (2001), este proyecto colaborativo cuenta con más de 250.000 voluntarios en todo el mundo y más de 55 millones de artículos con más de tres billones de ediciones traducidos a 315 idiomas (Martínez, 2021).

Sin embargo, la influencia real de Wikipedia en la sociedad no solo se circunscribe a unas cifras y estadísticas descriptivas, sino que debe abordarse de forma más holística por consolidarse como una enciclopedia global, abierta y colaborativa (Saorín, 2012), pieza esencial del ecosistema general del conocimiento (Vandendorpe, 2015); por convertirse en una fuente de consulta y aprendizaje (Schmied, 2021) ampliamente utilizada por estudiantes de Educación Primaria (Cuenca & González, 2018), Educación Secundaria (Cuquet & García San Pedro, 2019) y Educación Superior (Obregón & González, 2018; Petiška & Moldan, 2021); por contribuir al conocimiento abierto (Ricaurte-Quijano & Carli-Álvarez, 2016); por ser objeto de investigación científica en numerosas disciplinas (Tramullas, 2015; Claes & Tramullas, 2021a, 2021b; Schmied, 2021); y más recientemente por su papel durante la pandemia de la COVID-19 (Ruprecht *et al.*, 2021). Este último hecho coincide con la idea de Quian (2021): Wikipedia se ha convertido en un termómetro del interés que genera un tema en internet y ayuda a entender e interpretar la realidad de forma sintética (Vandendorpe, 2015).

Un ejemplo de lo expuesto hasta el momento es que, en pleno confinamiento mundial, mientras aumentaban las consultas en las bibliotecas digitales y la demanda de recursos e información relacionada con la salud (Herrero-Diz & López-Rufino, 2021), Wikipedia se posicionaba como un espacio clave para la consulta de información y conceptos relacionados con la crisis sanitaria. En una entrevista, Jimmy Wales explicó que, actualmente, la entrada más importante de Wikipedia versa sobre la pandemia: un artículo traducido a 135 idiomas que recibió más de 78 millones de visitas en los primeros meses –enero y octubre de 2020– y fue citado más de 21.598 veces por más de 2.868 editores (Martín, 2020). Aunque estas visitas han ido creciendo exponencialmente, también se detectó, paralelamente, un mayor número de lectores en artículos de toda clase, como demuestran Ruprecht *et al.* (2021). Estos autores concluyen que la enciclopedia se vio reforzada por las restricciones de movilidad que no solo propiciaron la actividad creadora de sus editores, sino también la incorporación de nuevos voluntarios. No obstante, lo más significativo de toda esta situación fue que el aumento de las ediciones de artículos relacionados con el coronavirus provocó que Wikipedia limitara –al principio de la pandemia– la edición pública de estos contenidos “para evitar la propagación de información errónea” (Ruprecht *et al.*, 2021, p. 49). Esta decisión de Wikipedia resulta paradójica, pues de alguna forma contradice los principios básicos sobre los que rige su funcionamiento: que cualquier voluntario, el conocido como *wikipedista*, pueda editar contenido de forma libre y abierta (Proffitt, 2018); es decir, los usuarios puede añadir entradas y la información puede ser editada o discutida por quien tenga interés en ello (Martínez, 2021).

Investigaciones como la de Bubendorff *et al.* (2021) señalan que los ciudadanos pueden organizarse para participar en la toma de decisiones en tiempos de crisis y, en el caso de Wikipedia, mediante la construcción progresiva de conocimiento. La confianza en estas aportaciones colectivas estaría garantizada gracias a la disponibilidad de mecanismos de verificación (Pérez-Escolar *et al.*, 2021). No obstante, diversos expertos y figuras de autoridad manifiestan su reticencia ante este tipo de contribuciones durante el punto álgido de una crisis, ya que existe un vacío legal para hacer efectiva la ayuda ciudadana en este tipo de situaciones. De esta manera, se entiende la medida adoptada por la Wikipedia, dado el

contexto de *infodemia* en el que se creó la entrada: cuando la abundancia de información resultó excesiva y confusa para la opinión pública, y los usuarios más necesitaban información creíble y fiable para tomar decisiones certeras sobre su salud y otras cuestiones. Por otro lado, esa medida reabría igualmente el debate sobre la delegación del conocimiento de Wikipedia a, exclusivamente, manos de científicos y expertos (Aibar *et al.*, 2016; Konieczny, 2021; Petiška & Moldan, 2021). Asimismo, también evidenciaba la existencia de artículos “ruidosos” o “contradictorios” que conviene descartar (Hsu *et al.*, 2021) y el uso de Wikipedia con fines ideológicos (Quian, 2021).

Finalmente, otro ejemplo de la presencia y relevancia de esta enciclopedia *online* lo encontramos también durante la pandemia de COVID-19: precisamente cuando parecía que los contenidos blandos, fáciles de elaborar y verificar por los editores, voluntarios y aficionados, estaba limitado, que el conocimiento estaba de alguna manera agotado, y que Wikipedia sufría una crisis creativa, el coronavirus propició un entorno de “información rápidamente cambiante” por la cantidad de conocimientos desconocidos que cada día generaba esta crisis sanitaria (Rupprechter *et al.*, 2021, p. 25). En este contexto, Wikipedia volvió a poner de manifiesto su papel cultural en la producción de conocimiento disponible ante nuevos saberes (Quian, 2021).

Con todo, este trabajo, de carácter descriptivo (Pinto, 2018), tiene como objetivo principal –O_p– analizar la entrada específica *desinformación* en la versión en español de Wikipedia, dada la importancia que este concepto ha adquirido durante la crisis del coronavirus y la necesidad de difundir una definición homogénea (Pintado, 2021) sobre este término. En este sentido, conviene aclarar que se ha seleccionado el concepto *desinformación* como caso de estudio para ejemplificar el verdadero trasfondo del problema, pero en Wikipedia pueden confluír otras entradas igualmente inexactas como la que se ha analizado en esta investigación.

Wikipedia es la vía de entrada a los hechos –que se deciden en comunidad, socialmente– (Menking & Rosenberg, 2021), una fuente que todos usan (Leitch, 2014) y, por tanto, resulta necesario contribuir a crear un corpus común que ayude a la opinión pública (Pérez, 2019) a comprender adecuadamente qué es la desinformación. Además, este tipo de investigaciones resultan necesarias en la actualidad para contrarrestar la propia desinformación (Ramón & Gil, 2021), ya que, tal y como apuntan autores como Wardle (2018), Wardle y Derakhshan (2017) o Salaverría *et al.* (2020), entre otros, existen diferentes tipos de bulo: la *desinformación*, en este sentido, corresponde a la información falsa que se crea o se comparte para causar daño; mientras que la *misinformation* hace referencia a la información engañosa o inexacta que se comparte, pero sin intención de originar daño alguno. Por tanto, a partir del objetivo principal anteriormente descrito, en este estudio se plantean los siguientes objetivos específicos –OE– de investigación:

- OE₁. Analizar el conjunto de características básicas de la entrada *desinformación* en Wikipedia.
- OE₂. Evaluar la confiabilidad de la entrada *desinformación* en Wikipedia.
- OE₃. Valorar la necesidad de proponer una definición adecuada y homogénea en Wikipedia del término *desinformación* para el público general.
- OE₄. Determinar si la entrada *desinformación* de Wikipedia es un concepto cambiante y cómo responder a su actualización.

2. Método

Para cumplir con los objetivos propuestos en esta investigación, se optó por aplicar el método de análisis de contenido (Salcedo & Delgado, 2021, p. 68) de un caso textual, esto es, de la entrada *desinformación* en Wikipedia bajo el código de Wikidata Q189656. Para formular una exposición descriptiva de aquellas características, elementos, propiedades o rasgos de la situación o fenómeno objeto de estudio (Pinto, 2018), se seleccionó la última edición del texto –noviembre de 2021– de esta enciclopedia *online*. A pesar de que algunos artículos son más

susceptibles de sufrir un continuo número de ediciones (Petiška & Moldan, 2021), se observó que, en este sentido, el término *desinformación* es un concepto relativamente estable hasta la fecha, con una media, según las estadísticas de la propia Wikipedia, de 1,3 ediciones al mes desde su creación en 2005.

3. Resultados

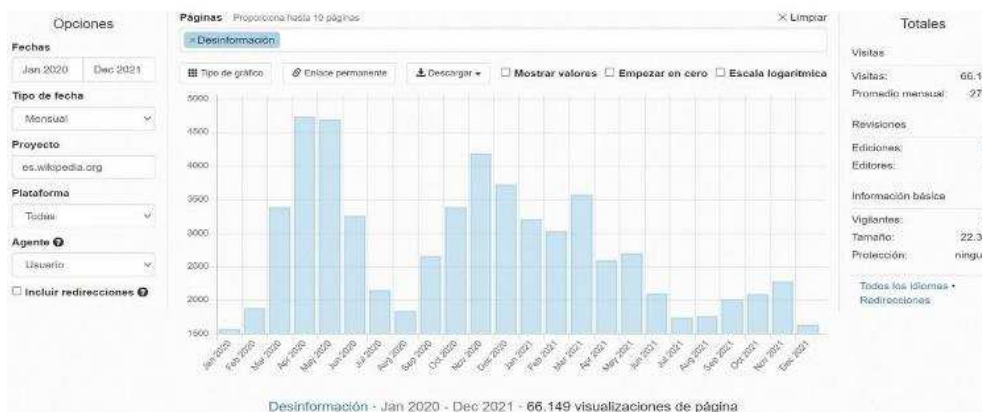
3.1. *Desinformación: conjunto de características básicas*

Para responder al OE1 –Analizar el conjunto de características básicas de la entrada *desinformación* en Wikipedia–, se recurrió a la investigación de Wang *et al.* (2021) y Quian (2021), quienes consideran que los mejores métodos de clasificación para los artículos de la enciclopedia son los siguientes componentes:

3.1.1. Estadísticas del texto e historial de edición

El 11 de mayo de 2005, cuatro años más tarde del nacimiento de Wikipedia, un usuario daba forma de manera voluntaria a las primeras líneas del artículo *desinformación* en la enciclopedia. La página, sin protección determinada, como sucede con términos que pueden cambiar con frecuencia y que solo pueden editar usuarios auto-confirmados, puede sufrir una modificación o enriquecimiento por parte de cualquier sujeto o *bot*. Así, desde entonces hasta hoy (2022), el texto ha reunido a 140 editores; ha experimentado 257 ediciones (de las que 27 han sido revertidas); cuenta con 30 observadores de páginas; ha recibido 37 ediciones de *bots*; y durante la pandemia, entre enero de 2020 y diciembre de 2021, tuvo un promedio mensual de 2.756 visitas (ver Figura 1), incrementándose en los puntos álgidos de la crisis sanitaria.

Figura 1: Estadísticas de la entrada *desinformación* en Wikipedia.



Fuente: elaboración propia (captura de Wikipedia, enero de 2022).

3.1.2. Estilo de escritura

Teniendo en cuenta los criterios de Quian (2021), el texto está aparentemente bien escrito, aunque a veces la información está desarticulada, algo que se aprecia en algunos párrafos sin hilar. El ejemplo más claro lo encontramos en el apartado titulado “Misticismo”, uno de los procedimientos propios de la desinformación, según los editores de la entrada: el primer párrafo habla de mística, el segundo de esoterismo, y el tercero y el cuarto, de forma brusca e inconexa, se refieren a cómo los políticos usan el léxico para su beneficio: “Es habitual entre los políticos hablar de las reglas del juego, pero nadie dice cuáles son; también se habla del marco institucional si bien nadie ha descrito ese marco; tampoco existe quien lleve el árbol genealógico de las llamadas familias políticas”.

Centrándonos en otros aspectos, el resumen (las primeras líneas de un artículo en Wikipedia que fijan su definición y sitúan al lector) adolece de claridad, concisión y convicción, rasgos esenciales según el autor. Podemos ver esto en la siguiente afirmación del primer párrafo: “Este es un subconjunto de la información errónea [...]” ya que, como recoge la RAE, lo erróneo es aquello que contiene un error. Además, se contradice con el primer enunciado del artículo: “La desinformación es información falsa o engañosa que se difunde de manera intencionada”, pues el error no es equivalente a la falsedad ni al engaño, ni se produce de manera deliberada. También resulta poco clara y reduccionista la siguiente generalización: “[...] está relacionada estrechamente con la propaganda y las *fake news*”, cuando el fenómeno es mucho más complejo, como se verá más adelante. De igual forma, es poco convincente el uso del adverbio: “‘Normalmente’ es [...]”, porque no ofrece certezas ni es una expresión en firme, como se espera de la definición de un concepto. Asimismo, en el segundo párrafo se refiere a la desinformación como “una de las argucias de la agnotología”, término aún en discusión por la comunidad científica, no recogido en el diccionario de la RAE, aunque sí el concepto “agnosis”, lo que genera confusión porque la agnotología se ciñe a los datos científicos de carácter engañoso (Sánchez, 2019). Tampoco resulta preciso aseverar que “suele estar presente en los medios de comunicación”, porque señala a los medios tradicionales y legitima que la desinformación circule por ellos. Y, seguidamente, confunde medios de comunicación con actores: “[...] pero estos no son los únicos medios por los cuales se puede manifestar una desinformación. Puede darse en países, sectas religiosas, gobiernos que no acatan medios de oposición o extranjeros (dictaduras o tiranías), naciones en guerra que ocultan información, etc.”. La edición de esta parte resulta nuevamente imprecisa y simplificadora.

3.1.3. Características estructurales

Siguiendo nuevamente a Quian (2021) y a Wang *et al.* (2021), los rasgos de estructura se corresponden con la inclusión de imágenes, tablas, gráficos, y/o elementos multimedia para ilustrar el tema o añadir información o datos. En el caso de la entrada *desinformación*, el texto incluye exclusivamente una imagen, la del Exalto funcionario de la policía secreta rumana Ion Mihai Pacepa que expuso la historia de la desinformación en su libro *Disinformation*, como reza en el pie de foto. Esta manera de ilustrar el concepto se considera escasa por reflejar exclusivamente una parte del fenómeno que describe, y solo a uno de los autores que abordaron la historia del término *desinformación*, cuando por ejemplo esta misma palabra en inglés incluye un diagrama explicativo para representar visualmente el concepto. También se debe valorar su completitud, una propiedad que, según un estudio de Meseguer-Artola (2014) con jóvenes estudiantes usuarios de Wikipedia, es lo peor valorado por estos de la enciclopedia. Aquí, esta peculiaridad invita al debate, pues es una enciclopedia en constante crecimiento (Konieczny, 2021). No obstante, no se puede considerar un texto completo si tenemos en cuenta, por ejemplo, que el apartado de Historia se ciñe escuetamente a los orígenes del término sin desarrollar su evolución en el tiempo ni ubicarlo en el contexto histórico actual.

Otro elemento particular es la propia extensión del texto, 1.642 palabras. En este sentido, el Manual de Wikipedia en español solo advierte a los voluntarios de que un artículo no debe sobrepasar el límite 6.000-10.000 palabras “para no cansar a los usuarios”. Se recomienda, por tanto, no superar los 32 kB de prosa. Esta entrada tiene un tamaño de 22,39kB. Valorando el contenido del texto, aquí se puede afirmar que ‘extensión’ no es sinónimo de ‘profundidad’, atributo este último también valorado por los autores (Quian, 2021; Wang *et al.*, 2021).

Finalmente, se observa si cumple con la estructura propia de un artículo de Wikipedia, esto es: un resumen que ofrece una síntesis del concepto al que nos enfrentamos, algo que se cumple, aunque el contenido, como se ha mencionado anteriormente, es cuestionable, y una serie de secciones posteriores, de forma jerarquizada, en títulos (Figura 2), y una tabla de contenidos sustancial, pero no excesivamente grande (Quian, 2021; Wang *et al.*, 2021).

Figura 2: Índice de contenidos, entrada *desinformación* en Wikipedia.



Índice [ocultar]

- 1 Historia
- 2 Procedimientos
 - 2.1 Demonización
 - 2.2 Adjetivos disuasivos
 - 2.3 Misticismo
 - 2.4 Otros artificios de retórica desinformativa
- 3 Desinformación como arma de guerra política
- 4 Véase también
- 5 Referencias
- 6 Bibliografía
- 7 Enlaces externos

Fuente: elaboración propia (captura de Wikipedia, enero de 2022).

Como se aprecia en la Figura 2, la tabla de contenidos es limitada, desordenada y deslavazada. Deteniéndonos en el apartado 5 correspondiente a las referencias, que remite a un diccionario de falacias, los enlaces en el interior están rotos en su mayoría. Si, como señala Quián (2021), el contenido de una entrada de Wikipedia se verifica a través de la lista de referencias que muestran claramente tanto la atribución del aserto como su ubicación dentro de las fuentes, en este artículo sería un hándicap. En lo que respecta a la bibliografía, apartado 6 de la tabla, encontramos el diccionario de la RAE, el de Oxford, o libros acreditados.

3.2. Credibilidad, confianza y calidad

Para resolver el OE2, es decir, evaluar la confiabilidad de la entrada “desinformación” en Wikipedia, recopilamos los estudios teóricos sobre la cuestión, entre los que destacamos, por su profundo conocimiento de la historia y funcionamiento de Wikipedia, y de las publicaciones sobre la web, los de Claes y Tramullas (2021a, 2021b). A pesar de que existen unos criterios mínimos de edición, como el punto de vista neutral, la verificabilidad o el uso de fuentes fiables, estos autores reconocen que “el principal caballo de batalla de Wikipedia ha sido la calidad y la fiabilidad de sus contenidos” (Claes & Tramullas, 2021a, p. 119) y concluyen que la credibilidad es una cuestión individual; cada usuario, en función de sus expectativas y el resultado obtenido cuando hace una búsqueda en la enciclopedia, su experiencia y conocimiento, y sus habilidades digitales, factores que en cada momento pueden ser distintos, aplica sus propios criterios. Además, la apariencia del texto, la facilidad de acceso, la interfaz, una respuesta rápida entre las primeras líneas, a modo de pirámide invertida, o reconocer por ejemplo una fuente entre las referencias, también influiría en la confianza que otorgan a un contenido. En el caso de los jóvenes, los pares y una autoridad como un profesor también tendría una incidencia sobre su valoración de Wikipedia. Por tanto, estos investigadores defienden que no se puede enjuiciar Wikipedia como una enciclopedia al uso, bajo parámetros clásicos, a pesar de que muchos los aplican, como ante una fuente en papel, por ejemplo, porque les ofrece una seguridad. En este sentido, un indicador básico como la autoría sí que parece ser importante para establecer la credibilidad de una entrada en Wikipedia (Ogushi *et al.*, 2021). En el caso que se analiza, el artículo sobre *desinformación*, su creador ha sido expulsado de Wikipedia en español; y su último editor, que tomó las riendas para la mejora del término en noviembre de 2021, se define como un ‘wikipedista’ itinerante del proyecto “Mejora de contenidos científicos en Wikipedia”, una iniciativa promovida conjuntamente por Wikimedia España y la Fundación Madrimasd, y es el coordinador de la edición de un centenar de entradas, elegidas por profesores de las universidades madrileñas, en colaboración con los estudiantes.

A pesar de todo lo anterior, Konieczny (2021) asegura que esta crisis de confianza disminuye progresivamente. Mientras, otros expertos ponen el acento en los esfuerzos de la enciclopedia por reforzar su confianza, como la lucha contra el vandalismo para evitar las guerras de edición de artículos por intereses variados (Zazo *et al.*, 2015; Sant, 2021); la composición del Comité de Arbitraje (ArbCom) que vela por la verdad en la plataforma (Armstrong, 2018); la creación de un registro de engaños, informaciones falsas y bulos que se publican en Wikipedia, un decálogo para combatir la desinformación (Martínez, 2021); o las revisiones por pares de algunos de sus artículos más leídos para demostrar que no contienen más errores que los que se encuentran, por ejemplo, en revistas científicas (Quian, 2021).

3.3. Homogeneidad

La existencia de múltiples definiciones en función de los autores que han abordado el término *desinformación*, casi personalistas, y una clara interpretación del término dependiendo de la época y del lugar, como se observa en las definiciones que Rodríguez (2018) ha recopilado de prestigiosos diccionarios como el de la Lengua Rusa, el primero en incluir el vocablo, el Larousse francés, el de la Real Academia Española, y otros más discutidos como La Gran Enciclopedia Soviética, hacen necesaria, según el autor, su delimitación semántica y su diferenciación con otros procesos (OE3); pero más allá de estas cuestiones que se producen casi a diario en la comunidad científica cuando se trata de definir conceptos variables y que evolucionan en el tiempo, con características propias como es el caso, hay también una creciente preocupación por la alfabetización de los usuarios sobre el conocimiento del término porque, como sostienen Ramón y Gil (2021), al final cada individuo es responsable en la comprensión y en la identificación de la desinformación,

Por todo lo anterior, gobiernos e instituciones están tratando de implicar a las plataformas sociales y webs de mayor influencia sobre los internautas, para resolver la confusión que el uso aleatorio y una conceptualización dispar de la expresión *desinformación* está generando en estos espacios (European Regulators Group for Audiovisual Media Services, 2020). Así lo denunció la Comisión Europea, en 2021, tras analizar los resultados del Eurobarómetro y detectar la dificultad de los ciudadanos para identificar la desinformación, para lo que propuso “clarificar los términos que se usan en este ámbito, ya que su homogeneidad es imprescindible para que las medidas adoptadas vayan en la misma dirección” (Pintado, 2021, p. 554). Esta invitación por parte de la Comisión ha tenido eco entre los expertos como refleja la investigación de Guallar *et al.* (2020), quienes revelan que existe un alto consenso para definir el fenómeno al que estamos asistiendo y confirman como comúnmente aceptada la propuesta de la propia Comisión Europea, en 2018, para referirse a la desinformación como aquel contenido “falso, inexacto o engañoso [...] diseñado, presentado y promovido intencionalmente para causar daño público o beneficios particulares” (European Commission, 2018). Guallar *et al.* (2020), así como Salaverría *et al.* (2020), identifican por tanto tres grandes tipos de contenidos que producen desinformación: los contenidos falsos, los inexactos y los engañosos, y van más allá, identificando manifestaciones de la desinformación: tipos, temáticas, formatos y canales, como ya señalaron también Betancur (2004) o Pérez (2019). En esta línea, Wardle (2018) y Wardle y Derakhshan (2017) también insisten diferenciar entre la *desinformación*, que es la información falsa que se crea o se comparte para causar daño; la *misinformation* (sin traducción directa al español), que hace referencia a la información engañosa o inexacta que se comparte, pero sin intención de originar daño alguno; y la *malinformation* (sin traducción directa como sustantivo, aunque sí existe el verbo *malinformar* en algunos países de Latinoamérica), que es el contenido original que se comparte para dañar a alguien o algo como, por ejemplo, así ocurre con los discursos del odio, las filtraciones o el acoso *online*.

3.4. Un concepto cambiante

El trabajo de Tavares (2021) que analiza la entrada *COVID-19* de Wikipedia, confirma que, efectivamente, respondiendo al OE4 de esta investigación, es natural que haya artículos de la enciclopedia que sufran cambios de edición y redacción porque evolucionan, abordan temas emergentes y cambiantes, y surgen fuentes que arrojan nuevos datos en el tiempo. Un poco más allá, Saorín *et al.* (2020) están incluso tratando de automatizar el enriquecimiento de vocabularios controlados “que necesitan disponer de capacidad de respuesta a nuevos temas, lo cual es característico del campo de los medios de comunicación, donde la actualidad se regenera continuamente y nuevos temas, entidades y puntos de vista emergen” (p. 17). Como se ha expuesto en el apartado anterior, la idea de “desinformación” cumpliría estas condiciones.

Gómez-Rodríguez y González (2022) demuestran el creciente interés de la ciencia por el término y la variedad de enfoques que presenta, aunque reconocen que se ha abordado hasta la fecha, según su revisión hemerográfica, mayoritariamente desde el campo de la psicología por delante de la comunicación. No obstante, encontramos cada vez más aportaciones procedentes de la comunicación, de la colaboración de los expertos con las empresas, los gobiernos y la sociedad civil, para homogeneizar el término y actualizar su relación con nuevas facetas. Es el caso de la investigación del Think-tank Elcano (Olmo, 2019) que, además de coincidir con la definición por la que aboga la Comisión Europea, añade un dato nuevo sobre la desinformación: su injerencia sobre las democracias y el coste –irrisorio– que supone fabricar contenidos falsos, inexactos o engañosos. Por su parte, Magallón-Rosa *et al.* (2021), en su informe para el Global Disinformation Index (GDI), actualizan la definición del concepto acercándolo a la cultura *mainstream*: hablan de la desinformación como “narrativas antagonistas”.

Estas alianzas favorecen el debate sobre cómo se elabora el conocimiento en la enciclopedia y quién puede participar en la edición de los artículos de Wikipedia; legos o expertos (Aibar *et al.*, 2016). Para Menking y Rosenberg (2021), esto es esencial dada la inmediatez con la que los usuarios acceden al conocimiento intelectual a través de las búsquedas en Google o de los cada vez más presentes asistentes inteligentes.

6. Conclusiones

El poder que ha alcanzado Wikipedia como fuente de conocimiento ha superado, con creces, el que obtuvo la Enciclopedia francesa —la *Encyclopédie*—, de Diderot y D’Alembert, como instrumento que trajo la libertad de pensamiento en el siglo XVIII (Quian, 2021). Resulta palmario que la naturaleza digital de Wikipedia ha sido una ventaja para su éxito, ya que diariamente se crean más de 400 artículos y recibe unos 31 millones de visitas, según el propio Portal de Estadísticas de Wikipedia (2022). Además, Wikipedia opera sin censuras, sin tener que responder a la mediación tradicional de los *gatekeepers* en la construcción del conocimiento, pues esta enciclopedia tiene sus propios procedimientos de control del contenido.

En Wikipedia, la autoridad es una cuestión de confianza en los aficionados y expertos que componen su plantilla de editores voluntarios (Menking & Rosenberg, 2021). La credibilidad de esta enciclopedia depende, como decían los autores Claes y Tramullas (2021a), de una combinación entre el bagaje del usuario, sus expectativas y los resultados que les devuelva la enciclopedia. Sin embargo, la pandemia ocasionada por la COVID-19 ha puesto de manifiesto que, cuando la información es una cuestión también de salud pública, el contenido tiene que ser riguroso e inequívoco porque las decisiones de los individuos dependerán de la interpretación que hagan de la información que reciban y lean. Algunos estudios, por ejemplo, se han centrado en analizar la entrada de Wikipedia relativa al propio coronavirus; curiosamente, se descubrió que el idioma es un factor que origina una brecha de conocimiento entre los usuarios, ya que la información de mayor calidad sobre la COVID-19, esto es, la entrada más completa, se publicó en Wikipedia en lenguas específicas (Tavares, 2021).

Igual que sucedió en las primeras etapas de la pandemia, cuando se percibió la urgencia de que los expertos controlaran la información que se difundía sobre el virus para garantizar la calidad en los mensajes y contenidos (Rupprechter *et al.*, 2021), ahora, en medio de una preocupación internacional por el exceso de información –infodemia–, era una obligación plantear la presente investigación de la que se extraen las varias conclusiones.

Este trabajo sobre el contenido del artículo *desinformación* en Wikipedia en español responde a todos los objetivos planteados. En relación con el primer objetivo específico (OE₁), se concluye que las características básicas (Wang *et al.*, 2021; Quian, 2021) de la entrada *desinformación* en Wikipedia no son las más idóneas para que cualquier usuario o lector esté bien informado sobre el significado real de este concepto. Además, en relación con el segundo objetivo específico (OE₂), se infiere que el contenido de la entrada *desinformación* en Wikipedia está incompleto, inconexo y es de dudosa fiabilidad. Por tanto, siguiendo lo propuesto en el tercer objetivo específico de este estudio (OE₃), se aboga por crear una definición homogénea que cale en el imaginario común (Pintado, 2021) y que sea el resultado de una combinación entre lo que dicen los expertos y lo que proponen las instituciones, gobiernos, empresas, medios y organismos (Olmo, 2019; Guallar *et al.*, 2020; Magallón-Rosa *et al.*, 2021; Pintado, 2021).

Esta definición homogénea sobre el concepto de *desinformación* sería una buena forma para alfabetizar a los miles de usuarios que consultan a diario esta entrada en Wikipedia. Finalmente, en relación con el cuarto objetivo específico (OE₄), se constata que el concepto *desinformación* es cambiante porque la desinformación está sujeta al contexto social y político (Rodríguez, 2018) y no tiene nada que ver con el sentido o el significado que adquiriría en otros tiempos históricos. Hoy en día, los mensajes falsos, inexactos o engañosos son formas que puede adoptar la desinformación porque la desinformación tiene nuevas apariencias: desde los clásicos *clickbait* o los discurso de odio, hasta formas más sofisticadas como las *deepfake* –manipulación de un vídeo–, entre otras muchas caras (Wardle, 2018; Tandoc *et al.*, 2018). Asimismo, la desinformación también presenta renovadas intenciones (Olmo, 2019; Magallón-Rosa *et al.*, 2021) y, por tanto, es necesario que los académicos y expertos vigilen la evolución permanente de este término para actualizar su significado, su impacto, su trascendencia y sus implicaciones en la sociedad actual. De la misma forma, resulta recomendado que esta actualización también se produzca en la entrada de Wikipedia, ya que es precisamente este rasgo de inmediatez y constante actualización el que mejor valoran los usuarios activos de Wikipedia (Meseguer-Artola, 2014).

Referencias

- Aibar, E., Dunajcsik, P., Lerga, M., Lladós, J., Meseguer, A. & Minguillón, J. (2016). Análisis del contenido científico de la Wikipedia española. FECYT UOC. Retrieved from http://openaccess.uoc.edu/webapps/02/bitstream/10609/51461/1/Informe_proyecto_Wikipedia_Ciencia.pdf
- Armstrong, S. (2018). Inside Wikipedia's Volunteer-run Battle against Fake News. Wired UK, August 21. Retrieved from <https://www.wired.co.uk/article/fake-news-wikipedia-arbitration-committee>
- Betancur, J. G. (2004). La delgada línea entre la información, la desinformación y la propaganda. *Reflexión Política*, 6(12), 80-93. Retrieved from <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11061208>
- Bubendorff, S., Rizza, C. & Prieur, C. (2021). Construction and dissemination of information veracity on French social media during crises: Comparison of Twitter and Wikipedia. *Journal of Contingencies and Crisis Management*, 29(2), 204-216. <https://www.doi.org/10.1111/1468-5973.12351>
- Claes, F. & Tramullas, J. (2021a). Wikipedia y comunicación: perspectivas del conocimiento libre. Área Abierta. *Revista de comunicación audiovisual y publicitaria*, 21(2), 115-122. <https://www.doi.org/10.5209/arab.75693>

- Claes, F. & Tramullas, J. (2021b). Estudios sobre la credibilidad de Wikipedia: una revisión. *Área Abierta. Revista de comunicación audiovisual y publicitaria*, 21(2), 187-204. <https://www.doi.org/10.5209/arab.74050>
- Cuenca, M. V. G. & González, L. S. (2018). El uso de Wikipedia en educación primaria: complejidades y retos. *Aula de innovación educativa*, 275, 33-38.
- Cuquet, M. & García San Pedro, M. J. (2019). Percepciones y uso de la Wikipedia en alumnos de Educación Secundaria. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 20(1), 15. https://www.doi.org/10.14201/eks2019_20_a8
- European Regulators Group for Audiovisual Media Services (2020). Notions of disinformation and related concepts (ERGA report). Retrieved from <https://erga-online.eu/wp-content/uploads/2021/03/ERGA-SG2-Report-2020-Notions-of-disinformation-and-related-concepts-final.pdf>
- Gómez-Rodríguez, G. & González, R. (2022). La construcción de un estado de la cuestión hemerográfico. Un ejemplo a partir de los conceptos *fake news*, posverdad y desinformación en el entorno de Web of Science (WoS). *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, 155, 69-90. <https://www.doi.org/10.15178/va.2022.155.e1335>
- Guallar, J., Codina, L., Freixa, P. & Pérez-Montoro, M. (2020). Desinformación, bulos, curación y verificación. Revisión de estudios en Iberoamérica 2017-2020. *Telos: revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 22(3), 595-613. www.doi.org/10.36390/telos223.09
- Herrero-Diz, P. & López-Rufino, C. (2021). Libraries Fight Disinformation: An Analysis of Online Practices to Help Users' Generations in Spotting Fake News. *Societies*, 11(4), 133. <https://www.doi.org/10.3390/soc11040133>
- Hsu, C., Li, C. T., Saez-Trumper, D. & Hsu, Y. Z. (2021). WikiContradiction: Detecting Self-Contradiction Articles on Wikipedia. *arXiv preprint arXiv:2111.08543*.
- Konieczny, P. (2021). From Adversaries to Allies? The Uneasy Relationship between Experts and the Wikipedia Community, *She Ji: The Journal of Design, Economics, and Innovation*, 7(2), 151-170. <https://www.doi.org/10.1016/j.sheji.2020.12.003>.
- Leitch, T. (2014). *Wikipedia U: Knowledge, Authority, and Liberal Education in the Digital Age*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Magallón-Rosa, R., Nachawati, L. & Seoane, F. (2021). Evaluación del riesgo de desinformación: el mercado de noticias *online* en España. *Global Disinformation Index*. Retrieved from <http://hdl.handle.net/10016/33587>
- Martínez, G. (2021). Wikipedia cumple 20 años: un día en el mayor centro de conocimiento mundial. *El confidencial*. January 14. Retrieved from https://www.elconfidencial.com/cultura/2021-01-14/wikipedia-veinte-anos_2904732/
- Menking, A. & Rosenberg, J. (2021). WP:NOT, WP:NPOV, and Other Stories Wikipedia Tells Us: A Feminist Critique of Wikipedia's Epistemology. *Science, Technology, & Human Values*, 46(3), 455-479. <https://www.doi.org/10.1177/0162243920924783>
- Meseguer-Artola, A. (2014). Aprendiendo mediante la comparación con Wikipedia: su importancia en el aprendizaje de los estudiantes. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 11(2), 57-69. <https://www.doi.org/10.7238/rusc.v11i2.2042>
- Obregón Sierra, Á. & González Fernández, N. (2018). La Wikipedia en las facultades de educación españolas. Diseño y validación de herramientas diagnósticas cuantitativas y cualitativas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 77(2), 55-76.
- Ogushi, F., Kertész, J., Kaski, K. & Shimada, T. (2021). Ecology in the digital world of Wikipedia. *Sci Rep*, 11, 18371. <https://www.doi.org/10.1038/s41598-021-97755-w>
- Olmo, J. A. (2019). Desinformación: concepto y perspectivas. *Análisis del Real Instituto Elcano (ARD)*, 43, 1. Retrieved from <https://bit.ly/32BLV5V>
- Pérez, C. R. (2019). No diga *fake news*, di desinformación: una revisión sobre el fenómeno de las noticias falsas y sus implicaciones. *Comunicación*, 40, 65-74. <https://www.doi.org/10.18566/comunica.n40.a05>

- Pérez-Escolar, P., Ordóñez-Olmedo, E. & Alcaide-Pulido, P. (2021). Fact-Checking Skills And Project-Based Learning About Infodemic And Disinformation. *Thinking Skills and Creativity*, 41, e100887. <https://www.doi.org/10.1016/j.tsc.2021.100887>
- Petiška, E. & Moldan, B. (2021). Indicator of quality for environmental articles on Wikipedia at the higher education level. *Journal of Information Science*, 47(2), 269–280. <https://www.doi.org/10.1177/0165551519888607>
- Pintado, J. M. E. (2021). La Unión Europea y la desinformación. *Revista general de marina*, 281(8), 543–562.
- Pinto, J. E. M. (2018). *Metodología de la investigación social: Paradigmas: cuantitativo, sociocrítico, cualitativo, complementario*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Prior, H. (2021). Populismo digital y desinformación en tiempos de posverdad. *Communication & Society*, 34(4), 49–64. <https://www.doi.org/10.15581/003.34.4.49-64>
- Proffitt, M. (2018). *Leveraging Wikipedia: Connecting Communities of Knowledge*. Chicago: ALA Editions.
- Quián, A. (2021). Wikipedia como campo de batalla ideológico e intelectual. En C. Elías & D. Teira (Coords.), *Manual de periodismo y verificación de noticias en la era de las fake news* (pp. 173–206). Madrid: UNED. <https://www.doi.org/10.5944/m.periodismo.verificacion.2021.07>
- Ramón, E. & Gil, A. (2021). Desinformación e infoxicación, dos “falsos sinónimos” frente a la estrategia de información de la Comisión Europea. *Comunicación y Hombre*, 17, 103–118. <https://www.doi.org/10.32466/eufv-cyh.2021.17.659.103-118>
- Ricaurte-Quijano, P. & Carli-Álvarez, A. (2016). El proyecto Wiki Learning: Wikipedia como entorno de aprendizaje abierto= The Wiki Learning Project: Wikipedia as an Open Learning Environment. *El proyecto Wiki Learning: Wikipedia como entorno de aprendizaje abierto= The Wiki Learning Project: Wikipedia as an Open Learning Environment*, 61–69. <https://www.doi.org/10.3916/C49-2016-06>
- Robertson, A. (2021, December 3). Jimmy Wales is selling his first Wikipedia edit as an NFT. *The Verge*. Retrieved from <https://bit.ly/3q4SyqD>
- Rodríguez, R. (2018). Fundamentos del concepto de desinformación como práctica manipuladora en la comunicación política y las relaciones internacionales. *Historia y Comunicación Social*, 23(1), 231–244. <https://www.doi.org/10.5209/HICS.59843>
- Ruprechter, T., Horta Ribeiro, M., Santos, T., Lemmerich, F., Strohmaier, M., West, R. & Helic, D. (2021). Volunteer contributions to Wikipedia increased during COVID-19 mobility restrictions. *Scientific Reports*, 11(1), 1–12. <https://www.doi.org/10.1038/s41598-021-00789-3>
- Salaverría, R., Buslón, N., López-Pan, F., León, B., López-Goñi, I. & Erviti, M.C. (2020). Desinformación en tiempos de pandemia: tipología de los bulos sobre la Covid-19. *El profesional de la información*, 29(3), e290315. <https://www.doi.org/10.3145/epi.2020.may.15>
- Salcedo, R. A. S. & Delgado, E. C. (2021). *Selección de lecturas de metodología de la investigación educativa*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Sánchez, M. (2019). Agnotología: El estudio de la ignorancia y la educación médica. *Investigación en educación médica*, 8(31), 5–8.
- Sant, T. (2021). How Can Wikipedia Save Us all?: Assuming Good Faith from all Points of View in the Age of Fake News and Post-truth. In A. Grech (Ed.), *Media, Technology and Education in a Post-Truth Society (Digital Activism and Society: Politics, Economy And Culture In Network Communication)* (pp. 133–143). Bingley, UK: Emerald Publishing Limited. <https://www.doi.org/10.1108/978-1-80043-906-120211010>
- Saorín, T. (2012). *Wikipedia de la A a la W* (Vol. 8). Barcelona: UOC.
- Saorín, T., Pastor-Sánchez, J.A. & Baños-Moreno, M. J. (2020). Uso de Wikidata y Wikipedia para la generación asistida de un vocabulario estructurado multilingüe sobre la

- pandemia de Covid-19. *El Profesional de la Información*, 29(5).
<https://www.doi.org/10.3145/epi.2020.sep.09>
- Schmied, J. (2021). Popular digital knowledge dissemination platforms: Evaluating the pragmatic professional credibility from Wikipedia to Academia.edu and ResearchGate, *Journal of Pragmatics*, 180, 187-202. <https://www.doi.org/10.1016/j.pragma.2021.04.027>
- SimilarWeb (2021, December). *Wikipedia.org*. Retrieved from
<https://www.similarweb.com/website/wikipedia.org/>
- Tandoc Jr., E. C., Lim, Z. W. & Ling, R. (2018). Defining “fake news” A typology of scholarly definitions. *Digital journalism*, 6(2), 137-153.
- Tavares, R. (2021). Un año de edición en Wikipedia: el caso del artículo “COVID-19” en diez lenguas. *Revista Internacional de Lenguas Extranjeras*, 15.
<https://www.doi.org/10.17345/rile15.3114>
- Tramullas, J. (2015). Wikipedia como objeto de investigación. *Anuario ThinkEPI*, 9, 223-226.
<https://www.doi.org/10.3145/thinkepi.2015.50>
- Vandendorpe, C. (2015). Wikipedia and the ecosystem of knowledge. *Scholarly and Research Communication*, 6(3), e0301201. <https://www.doi.org/10.22230/src.2015v6n3a201>
- Wang P., Li X. & Wu, R. (2021). A deep learning-based quality assessment model of collaboratively edited documents: A case study of Wikipedia. *Journal of Information Science*, 47(2), 176-191. <https://www.doi.org/10.1177/0165551519877646>
- Wardle, C. (2018). *Information disorder: The essential glossary*. Harvard, MA: Harvard Kennedy School.
- Wardle, C. & Derakhshan, H. (2017). *Information disorder toward an interdisciplinary framework for research and policymaking*. Strasbourg: European Council.
- Wikipedia (2022). Portal de Estadísticas de Wikipedia (January). Retrieved from
https://es.wikipedia.org/wiki/Portal:Estad%C3%ADsticas_de_Wikipedia
- Zazo, Á. F., Figuerola, C. G. & Alonso, J. L. (2015). Edición de contenidos en un entorno colaborativo: el caso de la Wikipedia en español. *Scire*. 21(2), 57-67.